



"Pagaría en la reventa por ver a Morante y a Manzanares, pero en Algeciras tendré el privilegio de competir con ellos en la plaza. Intentaré hablarles de tú a tú", afirma el de la Isla de San Fernando □

Por Ángel Berlanga. Fuente: Aplausos.es

Aun sin triunfo, su paso por Sevilla y Madrid le ha hecho reflexionar y, admite, crecer como torero. Los éxitos de El Puerto y Los Barrios también le han servido de estímulo de cara a una fecha especial: la del próximo 27 de junio en Algeciras con Morante y Manzanares en el cartel. Confiesa que pagaría en la reventa por ver a sus dos compañeros. Sin embargo, por suerte para él no tendrá que pagar pero, a cambio, tiene una obligación que cumplir: "hablarles de tú a tú en la plaza", expone David Galván, protagonista de esta semana en la edición en papel de APLAUSOS de la sección "En la plaza y en la calle".

En ella, el gaditano, cuestionado sobre qué supone contar con el apoyo y la admiración de Manzanares, expresa: "Es una responsabilidad muy grande y, a la vez, una confianza extra en mis posibilidades. Pero aunque motive, hay que ser cauto porque en cualquier momento puedes dar un paso hacia atrás y no gozar de tanta confianza. Es un arma de doble filo".

En Algeciras tiene un compromiso importante. ¿Se siente igual de artista que Morante y Manzanares?, interrogamos a Galván: "Les admiro desde el primer momento en que quise ser

torero. En la plaza intentaré tratarles de tú a tú", confiesa el torero.

-He leído que pagaría por verles... -Sí lo haría, ¡incluso en la reventa! Pero voy a tener el privilegio de poder verles en el patio de cuadrillas y de competir con ellos en la plaza. Se verá un espectáculo precioso.

En la otra cara de la entrevista, la del torero en la calle, Galván se define amante de la filosofía, del deporte, de su familia, admirador de su padre, de Manolete, de Manzanares padre... "¿Mi mayor locura? Ser torero", confiesa David, quien pasa del flamenco a Il Divo y de Il Divo a Alejandro Sanz según se tercie la ocasión. Religioso y creyente, admite tener complejos y supersticiones y una locura por el toreo tal, que no duda a la hora de saber qué llevaría a una isla desierta. ¿La respuesta? Pinchen y lean. Lea AQUÍ la entrevista completa en su Revista APLAUSOS N° 1966